



La catequesis y la liturgia con personas que tienen discapacidades intelectuales presentan un reto pastoral. Uno recuerda las marcas sobre las tumbas antiguas que con frecuencia llevaban las palabras: “Yo no estaba, Yo estuve, Yo no estoy, No importo”. Tan popular fue este epitafio que, eliminando la segunda cláusula, la marca a menudo sólo llevaba las seis letras: n-f-n-s-n-c, por las palabras en latín *non fui, son sum, non curo*, significando: “No estuve, no estoy, no importo”.

De una manera similar, las necesidades de la persona con discapacidades intelectuales pueden volverse *invisibles, no existentes*, dentro de una parroquia, aunque los datos nos dicen otra cosa.

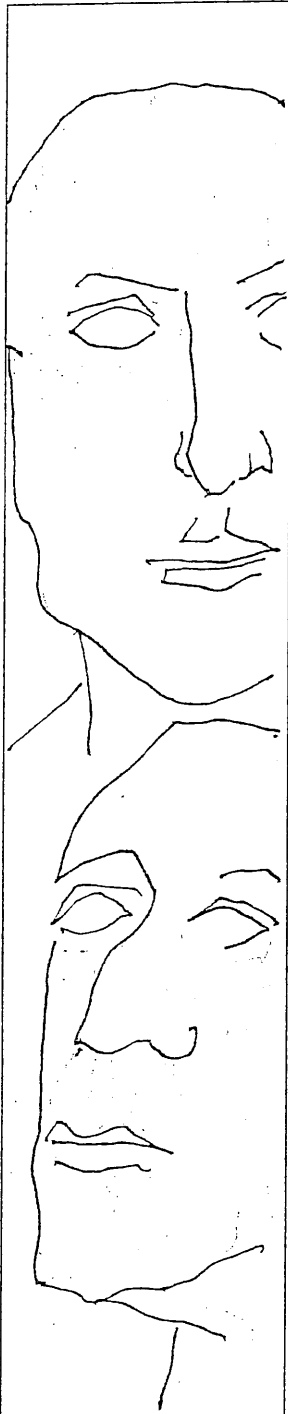
En la vida canónica y sacramental, existe un adagio singular: *ecclesia supplet*, que significa que la comunidad de creyentes completa, llena, lo que sea que se carezca en la fe. Tan útil como lo es este punto de vista, también puede ser una excusa; la suposición de que las personas con discapacidades intelectuales no pueden tener una vida espiritual.

El P. Euchariste Paulhus ha escrito extensamente sobre este tema: la capacidad de las personas con discapacidades de tener una vida espiritual.² Con temeridad, yo condenso un aspecto de su obra a la cual él se acerca tanto objetiva como subjetivamente. El bosqueja cuatro realidades tan esenciales en la vida del espíritu: *las realidades sagrada, teológica, cristológica y eclesial*.

Lo Sagrado

La vida del espíritu de cualquiera existe en referencia a algo que es trascendente, que es totalmente otro, infinito, en una palabra, sagrado. Lo sagrado presupone que uno se eleva por encima de la vida diaria, que uno tiende hacia lo absoluto. La vida espiritual logra una relación profunda con lo sagrado. Esta relación está llena de respeto y atracción irresistible porque la trascendencia de Dios implica el misterio. Este misterio nos fascina y al mismo tiempo causa temor.

Una catequesis inductiva desvanece lo impersonal –insiste sobre ser personal. Una liturgia que es automática, superficial, no revestida de silencio puede dejar a uno frío y desenganchado de los demás. Mientras en una liturgia personal, no podemos escapar de los que nos rodean. Cantar con los demás en alabanza, nos levanta desde nosotros mismos. En la catequesis del Método Vivre y en el verdadero ritual, sentimos dónde estamos, con quién estamos. Sentimos una serenidad tanto en la catequesis como en el ritual. Abordamos en lo que estamos embarcados. Existe tensión. Pero las evocaciones en la catequesis y los límites del ritual permiten una contención y simultáneamente una apertura.



**SON
CAPACES
DE**

Paulhus ve que la reflexión nos da la ventaja de ser capaces de recordar y, respectivamente, analizar el éxtasis que la trascendencia despierta. Sin embargo, para estar abiertos a lo sagrado y a sus cualidades activas esenciales, se depende menos de la habilidad racional de una persona y más de la capacidad intuitiva de ella. La catequesis de Spred y la liturgia Eucarística son oxígeno para nuestros amigos. Son puestos en contacto con la relación más importante de la vida, ante el incomprensible Dios manifiesto tanto en la creación como en los demás. Sin embargo, esta es una experiencia discreta.

Realidad Teologal

Paulhus usa el término teologal para suponer un impulso hacia Dios en la fe, esperanza o amor. En 1 Corintios 13:13, San Pablo escribe. “Pero entonces le conoceré a él como él me conoce a mí”, queriendo decir que uno puede conocer a Dios porque Dios primero nos conoce. La verdadera santidad, una relación vital con un Dios amoroso, un Dios personal, es únicamente consumado en los dones de fe, esperanza y amor. Lejos de suprimir lo sagrado, la gracia regala una nueva fortaleza y una nueva dimensión: el amor se vuelve sagrado. La catequesis y la celebración de hoy en adelante serán una relación de una persona humana con un Dios persona que habla y que ama.

Los manuales de teología prefieren hablar de “revelación” más que de la “Palabra de Dios”. Por lo tanto, la palabra de Dios puede ser reducida a una colección de fórmulas, o se le considera como “Sagradas Escrituras” a una mera comunicación de ideas (un intelectualismo anémico). Para los judíos piadosos, la Palabra de Dios significa una realidad vivida intensamente, no solamente ideas, sino una intervención personal en la vida de la persona. Esta es la experiencia primaria de alguien entrando a nuestra vida. Para Israel, la Palabra de Dios, no es sólo una acción, una intervención personal, una presencia la cual se hace valer y se impone a sí misma, sino que también produce lo que se proclama por su propio poder. Esta interviene no simplemente para modificar la realidad pre-existente, sino, de una manera radical, para causar su existencia. No tiene nada que hacer con las abstracciones; todo tiene que ver con el conocimiento que Dios tiene de nosotros, su preocupación por nosotros, su amor por nosotros, la lluvia de regalos para nosotros. Esto va mano en mano con una elección, una opción preferencial de una persona, un amor otorgado sin límites, un amor inmerecido. Porque Dios nos conoce, somos llamados a tener una fe obediente. Nosotros *conocemos* a Dios únicamente al creer -para que todo lo que no es Dios, lo que no procede de su Palabra, se desvanezca. Conocer a Dios como hemos sido conocidos es, finalmente, reconocer el amor con el cual él nos ama y nos persigue hasta los confines de la tierra. Es estar de acuerdo con él. Rendirse a él. Es abandonarnos al amor con el que nos ama, respondiendo a su amor mediante la misma fuerza de su amor comunicativo.³

¿Esta realidad se puede desarrollar en una persona con discapacidades intelectuales y del desarrollo? Paulhus ofrece distinciones entre pensamiento pre-consciente y consciente. Con el bautismo, una persona se convierte en miembro de una comunidad. Este es el umbral primario de la vida Cristiana. Esta es el fundamento para una obligación pastoral de cultivar la semilla de la fe. Paulhus explora la función de la simbiosis con la madre como evidencia de este umbral primario de la vida Cristiana. En el otro extremo del umbral primario está la fe adulta, madura, consciente. Necesitamos aclarar que existen posibilidades y limitaciones para el desarrollo de la fe de cada uno dependiendo de la edad, desarrollo y capacidad de la persona.

Además, Paulhus traza una línea entre pensamiento abstracto e intuitivo. La inteligencia humana puede razonar de acuerdo a principios universales y afirma las deducciones como conclusión para estos principios. Mientras que el pensamiento intuitivo tiene un conocimiento directo y global de la realidad la cual corresponde a las necesidades profundas de la persona.

Realidad Cristológica

En la historia, Dios eligió a un pueblo a quien le confirió la misión de prepararse para Cristo. El pueblo empezó a volverse consciente de que Dios es único –que El es grandioso y está cerca al mismo tiempo. Este Dios, creemos, en un momento dado se volvió humano. El se ofreció a sí mismo en sacrificio para redimirnos de las tinieblas del pecado; luego El resucitó y comparte Su Vida Divina para guiarnos a todos hacia el Padre. Cristo se vuelve nuestro Camino, nuestra Verdad, nuestra Vida en el viaje hacia el Padre. El espíritu de Amor entre el Padre y el Hijo –el Espíritu Santo- se vuelve nuestra guía.

Únicamente con Cristo aprenderemos que Dios es Trinidad. Todas las fases precedentes fueron asumidas por la revelación de Cristo y podemos decir que todas las religiones están contenidas de una manera eminente en la religión suprema del Evangelio. La catequesis y el Ritual deben estar relacionados con la revelación Trinitaria de Cristo. Entonces podemos llamarla vida Cristológica o Cristiana.

Una consciencia de Cristo nos lleva esencialmente hasta una consciencia de Dios que es el Padre. Cristo, al asumir una humanidad, está siempre mirando hacia el Padre porque El es el Hijo. Jesús, el Hijo, conoce al Padre y el Padre lo conoce. Con el razonamiento podemos llegar a este descubrimiento, pero al vivir como hijos de Dios, nos adherimos intuitivamente en la fe al misterio de la Encarnación.

Con San Ignacio de Antioquía yo escucho: “un agua viva que habla dentro de mi diciendo, «Ven hacia el Padre»”. Las ideas que tengo cuando medito una Catequesis o Liturgia de Spred: ¿Por qué Jesús se volvió un Cristo que buscó tan rigurosamente ser deconstruido? ¿Por qué los cuatro pasajes del siervo sufriendo de Isaías lo presentan tan bien y al mismo tiempo salva todas las suposiciones que yo llevé por ahí acerca de la grandeza? ¿Por qué él busca al ignorante? ¿Por qué él trata mal a la inteligencia?

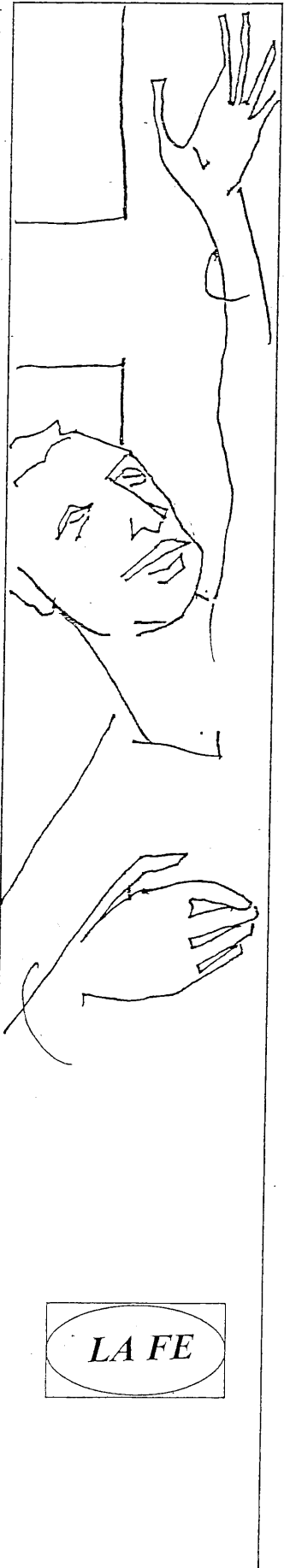
Realidad Eclesial

Al revelar la Trinidad, Cristo también predica el reino. Este reino intrínsecamente espiritual empieza a tomar forma aquí abajo. Cristo se asocia místicamente con una comunidad de la cual él es el líder. A esta iglesia él le da la misión de construir su cuerpo y de mantener la obra de la revelación hasta el final de los tiempos. La vida espiritual, la catequesis y la liturgia, vinculadas a esta revelación de Cristo, deben ser logradas con, a través y en el corazón de la comunidad. Por esta razón, la religión de una persona es comunitaria o eclesial.

La consciencia de la iglesia va más allá de la razón humana en lo que somos llamados a entrar en comunión con todos los cristianos. Es necesario estudiar discursivamente la teología de la iglesia. Es todavía más necesario vivir intuitivamente en comunión del espíritu en el cuerpo de Cristo. ¿Cómo las personas con discapacidades intelectuales llegan a ofrecer dicho testimonio y reto fuertes? ¿Por qué su vida afectiva está más disponible para ellos que la mía? ¿Por qué me perturban, y me hace cuestionar los éxitos? ¿Por qué ellos se producen a sí mismos? ¿Por qué no podemos escapar a su desarme?

Rev. James H. McCarthy
Director de Spred, Chicago

1. Gorman, Michael. The Apostle of the Crucified Lord. Eerdman, 2004
2. Paulhus, Euchariste. L'Educabilité Religieuse Des Déficients Mentaux, Vitte, Lyon, 1962
3. Louis Boyer, Eucharist, University of Notre Dame Press, N.D., Indiana, 1968



CALENDARIO DE SPRED

LITURGIAS FAMILIARES DE SPRED

6 de Nov., 4 de Dic., 5 de Feb., 4 de Marzo, 1 de Abril y 6 de Mayo.

ENTRENAMIENTO DE SPRED. Inglés y Español

Orientación a la Función (Días de Recursos)

Para representantes parroquiales y catequistas guías y de actividades.

Sábados 15 y 22 de octubre. 1 a 6 pm

Centro de Spred, 2956 S. Lowe Ave., Chicago.

Tercer piso, sobre la iglesia. 312-8421039

PLANEANDO EL FUTURO

Déjenos saber si podemos ayudarle si está pensando en incluir a Spred en sus planes de herencia. 312-842-1039

CENA BAILE DE OTOÑO DE MAMRE

SÁBADO 19 DE NOVIEMBRE DE 2011

Crystal Sky en 47th. y Joliet Road

Countryside

OBSERVACIONES

6-10 Lunes 6:00 pm. Oct. 17, Nov. 14, 28

11-16 Martes 7:00 pm. Oct. 11, Nov. 1, 15, 29

17-21 Martes 7:00 pm. Oct. 11, Nov. 1, 15, 29

22+ Lunes 7:00 pm. Oct. 3, 17, Nov. 14, 28

ENTRENAMIENTO CATEQUISTAS

MADRINAS/PADRINOS

Centro de Spred de Reina los Ángeles

4412 N. Western Ave., (2do. Piso), Chicago, IL.

Mary Ward, 773-685-9423

Sábado, 8 de Oct., 11 am a 4 pm

Centro de Spred, 2956 S. Lowe Ave., Chicago

Hna. Susanne Gallagher, Mary Claps

Ramiro y Eva Hernández

Sábado 12 de Nov., 1 a 6 pm

Centro de Spred de St. Francis de Sales

33. Buesching Rd. (bajo la iglesia),

Lake Zurich, IL

Kelly Corrigan, 847-726-4742

Sábado 4 de Feb., 11 am – 4 pm

Special Religious Development, Archdiocese
of Chicago, 2956 S. Lowe Avenue, Chicago, IL
60616, September-May Subscription \$20.00
Editor Sr. Mary Therese Harrington S.H.

SPRED

Non-Profit Org.
U.S. POSTAGE
PAID
CHICAGO, IL
PERMIT NO. 2769